+ Liberarnos de ellos +
(o a traves de ellos)

+ Un Texto De Sky Palace +

El texto a continuación es un extracto de ‘Lies: Una revista sobre feminismo materialista’ (volumen 1) escrita por Sky Palace a lo largo de temáticas de luchas en base a la identidad, abolición de la identidad, y comunización. En consonancia con los aportes teóricos del texto, hemos decidido incluir imágenes de grupos que, formados alrededor de asuntos de genero, lucharon por su liberación, mejora de condiciones materiales o la abolición de las categorías que les oprimen. Este fanzine es parte de “Bootlegs”[1nt] por Down & Out Distro, un proyecto que aspira a reproducir textos de libros, revistas, blogs, periódicos, etc, y convertirlos en un compendio de fanzines de fácil acceso (sin editar los textos en si mismos). Elegimos textos que portan temas sobre transfeminismos insurreccionalistas, nihilismo queer/abolición de la identidad, crueldad, amoralismo, práctica insurreccional y venganza, y que son presentados como una “colección” que ofrecemos en un esfuerzo hacia construir intimidades/familiaridades con ciertas trayectorias emergentes dentro de la teoría insurreccional- in particular en relación a desarrollos queer y transfeministas en el insurreccionalismo.

[1nt] Bootleg: contrabando, falsificación

PDF DE ESTE FANZINE Y TODOS LOS TÍTULOS EN LA DISTRIBUIDORA DISPONIBLES EN: HTTPS://DOWNANDOUTDISTRO.NOBLOGS.ORG

Miembros de 'Check It', una banda callejera negra gay.

Liberarnos de ellos (o a través de ellos)

un llamamiento a un nuevo enfoque

Este es un llamado para una conversación colectiva sobre nuevos enfoques para teorizar y organizarnos de una manera práctica alrededor de la compleja relación entre identidad, liberación, y revolución. Encontramos el existente encuadre sobre interseccionalidad inadecuado, deseamos movernos mas allá de debates rancios sobre la prioridad de la opresión de clase o la basada en la identidad cuya forma o incorpora la economía política dentro de una masa indiferenciada de opresiones o empuja análisis entre posiciones "pro" o "anti" respecto a la identidad. Enumeraremos algunos puntos de partida compartidos que podrían conformar una nueva forma de indagación, y depositar preguntas que podrían conducirnos a formas mas fructíferas de pensar sobre cómo identidades atribuidas podrían organizarse autónomamente con el propósito de atacar las jerarquías raciales, de género y sexualidad que mantienen a dichas identidades en su lugar.

I. ENMARCANDO LO QUE ESTÁ EN JUEGO

Estamos buscando una posición que no se encuentra disponible en el panorama teórico y político actual. Estamos atrapadas en un campo de tendencias políticas en competición en el cual las únicas posiciones inteligibles son completamente inadecuadas para nuestras necesidades. Nuestras elecciones están limitadas a unas políticas reformistas de la diversidad (la inclusión de todas las identidades creará la revolución!); políticas de falsa y

violentamente impuesta unidad (unidxs por la lucha de clases!); un insurreccionalismo idealista y ahistórico (destrúyelo todo!); una comunización reduccionista de clase (la forma de valor es la clave!); y demás.

Nos negamos a dejar de lado la opresión – ambas brutal y tácita – de queers, mujeres de color/racializadas, trans*, mujeres, negrxs, marrones, asio – americanxs, chicanxs, musulmanxs, maricas y bolleras como algo con lo que lidiar mas tarde, después de la revolución. Nos negamos a tratar esas luchas como meros trampolines para la mas central y fundamental lucha del proletariado. Dichas opresiones y violencias no son derivadas, secundarias o epifenómenos de la clase. No hay mas oportunidad de abolir el patriarcado o el racismo dentro del capitalismo que la hay de abolir la explotación de clase dentro del capitalismo.

Porque estas opresiones son negadas, desechadas, figuradas como fortuitas; porque experimentamos nuestras condiciones como intolerables en el momento actual; porque unx ataca la estructura desde la posición de unx dentro de ella: por todo esto existe una necesidad real e inmediata de organizarnos alrededor de dichas categorías. Hay una necesidad real de establecer espacios autónomos y agrupaciones de acuerdo a opresiones especificas del capitalismo. La autonomía es un medio por el que desarrollamos afinidades compartidas como la base para abolir las relaciones de dominación que hacen necesaria la auto-organización. Y sin embargo, incluso cuando hacemos esto, queremos librarnos de las relaciones sociales que nos construyen como mujeres, queers, mujeres de color, trans, etc. Queremos liberarnos de estas categorías en sí mismas, pero la experiencia nos enseña que la única forma de dejarlas es a través de ellas.

Un modelo para el entendimiento de la organización autónoma como necesaria para la revolución ha sido la teoría de la

comunización, así articulada por una multitud de grupos publicando juntos recientemente en la revista SIC. El grupo francés Théorie Communiste ha escrito "la auto-organización es el primer paso de la revolución. Después se convierte en un obstáculo que la revolución ha de superar." Suya es principalmente una crítica a las tendencias comunistas que afirma la identidad de la clase obrera y ve la revolución como el ascenso de dicha clase obrera al poder. Como alternativa ellxs proponen la auto-abolición de la clase obrera a través de la destrucción de la relación entre labor y capital. El término "auto-abolición" es clave, ya que éste localiza el poder de abolir relaciones de explotación dentro del cuerpo colectivo del grupo del grupo oprimido. Apunta a la tensión inherente en el proceso revolucionario: un proceso en el que la bases materiales para la afinidad colectiva que hacen la lucha posible son ellas mismas brutalmente destruidas a través del conflicto y el movimiento revolucionario, llevando a la disolución futura de aquellas afinidades como relevantemente descriptivas de cualquier tipo de experiencia compartida. La autonomía es un paso hacia la abolición, no el objetivo final.

Estamos buscando los puntos en los que las críticas de la teoría de la comunización de la identidad de la clase obrera y su necesaria relación con el capital converge con críticas anti-esencialistas de identidades racializadas y de género. – feminismo abolicionista, insurreccionalismo queer, y Afro-pesimismo, por nombrar algunas. Nos movemos hacia emplazar estos recientes movimientos y teorías antiesencialistas aunque basados en la identidad en una conversación con teorías de comunización, y su crítica de la autoafirmación de la clase obrera. Como modelos separados de indagación cada una de estas tendencias se queda corta a la hora de proveernos de las herramientas necesarias para el ataque a la totalidad de las relaciones capitalistas. Dentro del ambiente de la comunización,

sólo contadas piezas han surgido en temática de género, y ninguna en cuestiones de raza, sexualidad o luchas alrededor de lxs cuerpxs trans y no binarios e identidades de género. Los textos de corte comunizacionista [ver: SIC; Communization and its Discontents; Endnotes; Riff Raff] son altamente eurocentristas y carecen de especificidad histórica. La teoría feminista es ya sea olvidada o sometida al análisis de clase, y ha sido históricamente acribillada por la supremacía cis y blanca.

Eso por no mencionar la consistente presencia de un esencialismo de género que se opone a la noción de abolir el género en su totalidad. Posicionándose a sí mismo en oposición a un vulgar reduccionismo de clase, la teoría antirracista ha rechazado un estudio serio de la economía política y ha frecuentemente pasado por alto la cuestión del género y la sexualidad, cuando no ha apoyado descaradamente la supremacía masculina y/o la cisheteronormatividad. La acogida por parte de la teoría queer del idealismo y el posmodernismo como cabía esperar lo vuelve incapaz de describir estructuras con raíces en relaciones sociales materiales, y su habitual implícito o explícito rechazo del concepto de patriarcado, a veces desviándose hacia la misoginia, neutraliza muchas de sus críticas potenciales.

Todo esto muestra que ninguna cantidad de autonomía y análisis centrado en la identidad puede asegurar teorías o prácticas revolucionarias, y éste es el motivo por el que debemos desarrollar un vocabulario crítico compartido y un entendimiento de la estructural totalidad del capital. Las jerarquías raciales, las violencias en torno al género, y la explotación no son epifenómenos; son relaciones inherentes [a dichas categorías] al mismo nivel de abstracción que la clase. Nos esforzamos para alcanzar un análisis sistémico de las relaciones de género y raza, las divisiones del trabajo que se basan en esas relaciones, y los lugares e instituciones materiales que continuamente reproducen

identidades subordinadas de raza y género. Es este tipo de análisis el que sentimos tiene el potencial de reforzar nuestras luchas cuando afrontamos decisiones sobre qué atacar, qué líneas dibujar, por qué luchar, contra qué luchar, y cómo volvernos más fuertes.

II. UNA BASE COMPARTIDA

Comunización. Aspiramos a abolir el trabajo asalariado, el trueque, el precio, el capital, la clase obrera como tal, y el Estado a través de un proceso global de levantamientos insurreccionalistas. Vemos la relación entre trabajo y capital en continuo movimiento y desarrollo, cada categoría constituida por la otra e incapaz de existir sin la otra; comunización es el proceso de la abolición de su totalidad.

Totalidad. La raza y el género no son "exóticos accidentes históricos", fortuitos en el desarrollo del capital. Son inmanentes a su lógica, a sus procesos de acumulación, y a su expansión. La interseccionalidad no será suficiente. .

Autonomía. Aquellxs que materialmente se benefician de relaciones sociales de opresión y explotación nunca destruirán esas relaciones sociales por su propia voluntad. Así como no podemos esperar de lxs capitalistas como grupo que abandonen su propiedad sobre los medios de producción, no podemos esperar que el patriarcado o la supremacía blanca sean destruidos por la gente que se beneficia de ellos. Estos procesos sólo serán destruidos y abolidos por lxs que son oprimidxs y explotadxs por estas relaciones. Por tanto, creemos en la necesidad de la organización autónoma en base a categorías producidas materialmente, como son "trans", "queer", "mujer", "personas de color", etc. La continua e insistente afirmación de la unidad de clase, en la necesidad de unirnos pasando por alto nuestras diferencias en nombre de la clase, no traerá la comunización o el final de las opresiones basadas en la identidad.

Abolición. Nuestra visión de la liberación supone no la igualdad de género, sexualidad y raza, sino la abolición de dichas categorías de la identidad como relaciones estructurales que organizan la actividad humana y las dinámicas sociales. Creemos que estas identidades son los nombres de procesos materiales reales del capitalismo – no de algo esencial o salvable dentro de nosotrxs. Nos sitúan en relaciones de dominación y subordinación con cada unx. Para nosotrxs la comunización es también el proceso por el que nosotrxs mismxs aboliremos esta identidad-relación-proceso-producción. Ésto significa unas políticas cuyo final yace en que la radical reafirmación de una gana de sujetos históricos potencialmente revolucionarios, del proletariado clásico a la contemporánea subjetividad decolonial, no puede desafiar los fundamentos de las matrices del poder, la explotación y la opresión que materialmente constituyen la subjetividad. Llamamos por tanto a una renovada indagación de la relación entre la autonomía y la abolición, en la que la auto-organización basada en las categorías de identidad es entendida como una parte necesaria en la abolición de dichas categorías.

III. PREGUNTAS

¿Cómo evaluamos las teorías existentes de la totalidad del capital – la multitud de diferentes teorías que intentan describir las estructuras de raza, género y clase? ¿Cómo nuestro entendimiento de dicha totalidad afecta a nuestro entendimiento de la lucha y la liberación?

¿Cómo concebimos un tipo de auto-organización donde la categoría de identidad que forma las bases para la organización no se convierte en las bases de una clase de nacionalismo, esencialismo o unas políticas de afirmación y autenticidad en la que ocupar una posición oprimida es percibido en sí como radical o revolucionario? ¿Podemos concebir una dialéctica de autonomía y revuelta que a través de su síntesis tenga el poder de destruir

la relación social sobre la que las categorías de su identidad son construidas?

¿Cuáles son los puntos de contradicción en los que, en el desarrollo de la lucha, la auto-organización en base a la identidad tiene tendencia a emerger? ¿Cómo pueden esos puntos y esas formas de auto-organización impulsar la comunización? ¿Cómo y cuándo se convierten en co-opcionales? ¿Podemos mirar a ejemplos históricos que nos ayuden a entender y especular sobre algunas de las dinámicas que pudieran tender a surgir de un proceso revolucionario?

¿Hasta qué punto puede la relación trabajo/capital, como es descrita en multitud de esfuerzos de la teoría marxista, ser usada como un modelo para entender género y raza, como en: la relación mujer/hombre, la relación blancx/no-blancx, las relaciones entre lo hetero y lo queer y cis/trans? ¿Pueden las teorías de abolición de la relación trabajo/capital a través de la auto-organización y auto-abolición de la clase obrera ser usadas de alguna manera para teorizar la abolición del género y la raza? ¿Cuáles son los límites de tal comparación? ¿Cómo podemos también otorgarle sentido al hecho de que en la realidad estas relaciones no están separadas sino que interactúan y se constituyen mutuamente las unas a las otras? ¿Cómo imaginamos la abolición de la raza y el género como en desarrollo paralelo y dentro de la abolición de la relación trabajo/capital, no separadas de ellas?

'Bootlegs'
by
Down & Out Distro

"Nuestra visión de la liberación supone no la igualdad de género, sexualidad y raza, sino la abolición de dichas categorías de la identidad como relaciones estructurales que organizan la actividad humana y las dinámicas sociales. Creemos que estas identidades son los nombres de procesos materiales reales del capitalismo – no de algo esencial o salvable dentro de nosotrxs.."